



Anevos tientos gitanos

DE LOS

DOCTORES

Primera parte

Un céntimo le di á un pobre
y me bendijo mi madre,
que limosna tan pequeña
para un trabajo tan grande
Dicen los doctores
que me encuentro grave
muy grave en lo cama
yo se que me muero pronto ¡ay!
por Dios que llamen á un doctor
que de mi cuerpo se arrancan
las alas del corazón
Yo pasé por Sevilla un día
he visto la Torre del Oro
que campanas no tenía.

Si con mi vida pudiera
aliviar la madre mia
sin vacilar un momento
yo mi vida la daría
Dicen los doctores
que se está muriendo
y que para ella

no tienen remedio.
Por Dios yo prefiero morir
que si mi madre se muere
tendré mucho que sufrir.
Yo llegué á mi casita un día
cuando muerta se la llevaban
la madre del alma mia

A tu madre la pegaste
tan solo por reprenderte
por esa acción tan villana
tu te mereces la muerte
Vete de mi lado
vete muy lejitos
que ya me repugna
tu nombre maldito
Tu eres, gitana, un Cain
capaz de matar al hombre
que se haga caso de ti.
No me vengas pidiendo perdón
mientras tanto no te perdone
la mare que te parió.

Por celos con fundamento
mi puñal te lo clavé
y por mirarte á la cara
á matarte no acerte.
Cuando entré en la carcel
de ti me he acordao
en mis tristes ojos
el llanto ha asomao
Y tambien como yo vi llorar
a otros muchos que allí habia
faltitos de libertad
Luego supe que la mayoría
se encontraban presos por mujeres
de tu casta maldecia.

—
Porque ven que nos queremos
nos critica todo el barrio
y es la envidia que nos tienen
en el barrio mas de cuatro.
No falta quien dice
por darnos enojos
que yo di mil besos
en tus labios rojos.
¡Que testimonio tan falso!
gracias que Dios bien lo sabe
que nunca dimos tal paso.
Deja que hablen todo lo que quiera
que hace tiempo tambien de Jesu-
(cristo
hablaron las malas lenguas,

—
Tu eres, chiquilla, un estuche
que guarda ricas alhajas
y que si tu la vendieras
de fijo yo las comprara.
Dos ricos brillantes
en tus ojos bailan
y tus megillitas

son dos esmeraldas
tus lágrimas son perlas
fino coral son tus labios
y de macar tu carita
dime tu si la quieres vender
que por ellas yo te doy todo el oro
que tu las hagias valer

—
Aunque sabes que no quiero
que a los hombres des la cera
con todos gastos pague
cuando en la calle te paran
Por desobediente
buscandote estas
algun desengano
que te haga llorar.
No des lugar al castigo
que hace tiempo que lo tienes
por demas bien merecido
A bastantes mugeres he visto
que arrastran por todas partes
se vieron por sus caprichos

—
Compañerita del alma
vente conmigo á mi vera
si quieres que yo te cure
de una vez todas tus penas.
Cuando yo era niño
mi madre me daba
todos los caprichos
que se me antojaban.
Ya se me murió mi mare
y cada vez que me acuerdo
siento una pena muy grande
Cuando pienso que puedo quererte
como se que has de hacerme des-
(graciado
á Dios le pido la muerte.



Nuevos tientos gitanos DE LOS DOCTORES.

SEGUNDA PARTE

Si supiera compañera
que el sol que sale te ofende
con el sol me peleara
hasta llegar á vencerle
Yo te doy el mando
el mando te doy
para que tu mandes
mandes lo que quieras
Mujer ¿que quieres tu de mi
si á nadie miro á la cara
desde que te conocí?
Yo pasé por tu casa un día
me acordaba de aquellos ratitos
que contigo yo tenía.

Al que atropellé tu honra
á mis pies lo dejé muerto
y tu á la cárcel no fuiste
á consolar tu tormento
Tu comportamiento
me manda matarte
mas tengo talento
para despreciarte

pues me dice á mi el corazón
que tu también prisionera
te has de ver igual que yo.
Si Dios quiere cumplir mi sentencia
te aseguro tendrias en la cárcel
por consuelo tu conciencia

Por fiarme en tu querer
á mi mare aborrecer
pues todas mis esperanzas
las puse mujer en ti
y tu sin conciencia
al poquito tiempo
de mi lado, ingrata,
te fuiste muy le)os
Y sin querer me has contao
que cambiaste mis caricias
por las de otro desgraciao
De penita yo enfermo estí
y tan solo me cuidó mi mare
aunque ingrato y malo fui.

Con un barquito de vela
comparaita te tengo
que anda solo con el aire
como tu con el dinero
Cuando con el oro
tus gustos pagaba
con mucho cariño
la coba me dabas;
y ahora tus mimos se acabaron
porque ves que las monedas
de mis bolsillos volaron.
Tu vas siguiendo el refran serrana
de que aquel que fué rico y es pobre
no se le mira á la cara.

Serranilla de mi vida
quiera Dios que te se caiga
la campana de la lengua
con que me ofendes y ultrajas.
Cuando tu te cases
de fijo tendras
algun churumbele
que te ha de pegar
Solamente hará contigo
lo que hace tiempo tu hiciste
con la que ha ti te ha parido.
No te extrañe si te sucediere
porque todos los que á hierro matan
casi siempre á hierro mueren.

Vete á la iglesia serrana
y á fuego manda tocar
que de amor arde mi pecho
y no lo puede apagar
Del fuego que siento
tu eres la culrable
en tu cara tienes

la prueba palpable,
tus ojos despiden chispas
que queman, y no hay de fijo,
corazón que las resista.
Si quieres tu, cielo
flame un beso para que se entibie
el fuego de mi pechito.

Tu juegas con dos barajas
porque no quieres perder
pero por mucho que juegues
no ganarás mi querer
Tu eres palomita
de mucho talento
que gozas tan solo
con darme tormento
Palomita ahueca el ala
que tienes la calidad
de ser un ave muy mala.
Yo no sé cómo pude quererte
porque siempre de tu lado
me retiro por no verte.

Las campanas de la ermita
ya redoblan sin cesar
porque el querer de mi pecho
para ti se ha muerto ya,
Yo tengo en mi choza
falta de alimento
á mi gitanilla
que se está muriendo.
Yo venderé mi horrica
para que de hambre no muera
esa pobre gitánica.
Cuando alguno le oigo reir
yo me acuerdo de cuando á tu lado
me encontraba tan feliz.

